



Canto a la mujer-selva

La selva es mujer...
Me mira y me llama hacia sus violentas
cálidas

húmedas
oscuridades.

Me contempla
con la salvaje ingenuidad
de sus grandes ojos de venada.

Me abraza
acariciante

posesiva
a la sombra frondosa de sus ceibas.
Con balsámica fragancia me seduce
y me adorna con las flores del cortés...
Es mujer la selva. Toda ella
me invita a penetrarla en lo profundo
hasta preñarla

con el deseo infinito
de quien quiere engendrar vida para siempre.

La selva es mujer...
caprichosa celosa coqueta tierna enojada
sollozante y quejumbrosa por las noches
riente y pura en sus fuentes y riachuelos
...prístina

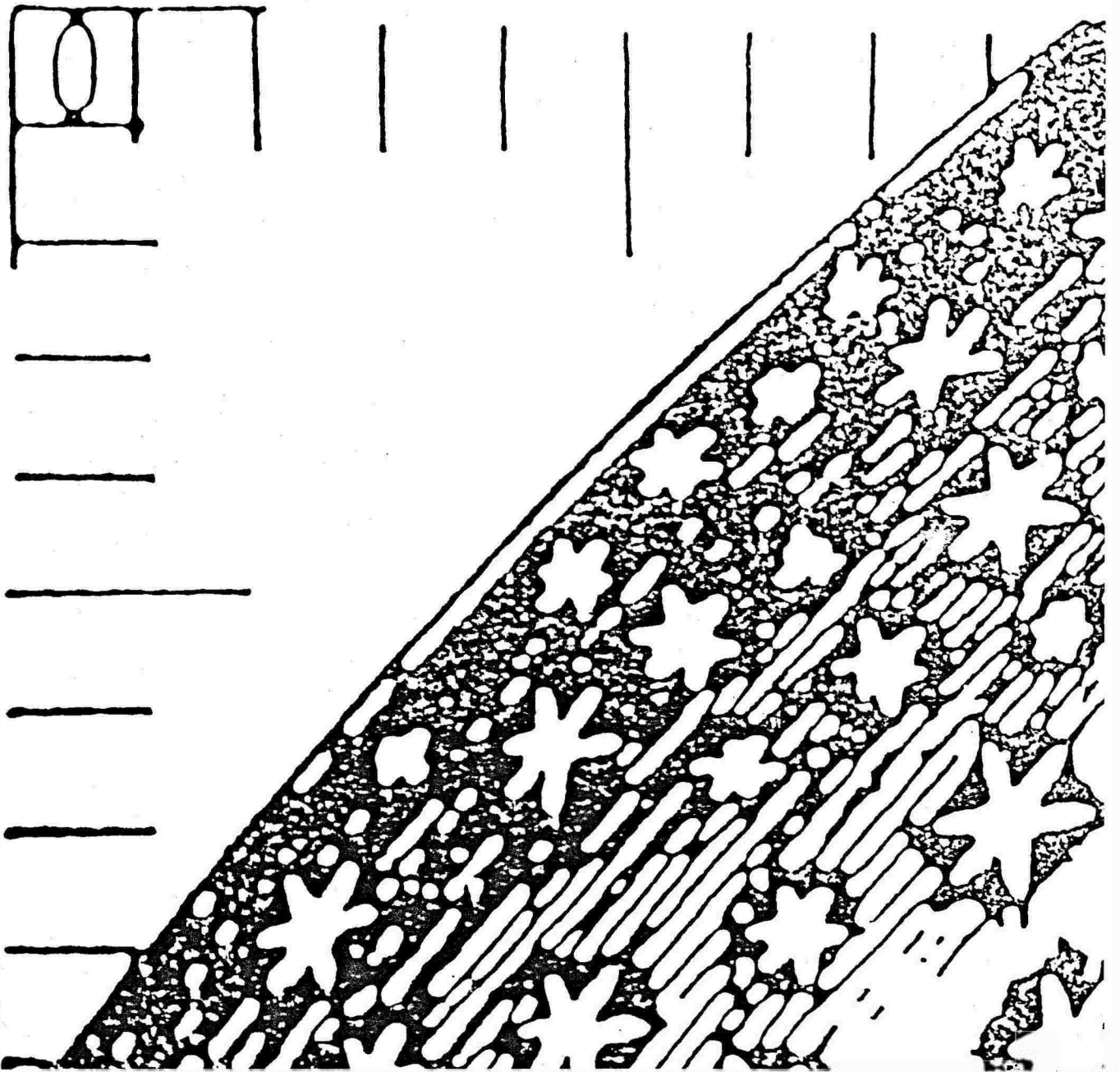
límpida
fascinante a la aurora
o roja de pasión creciente
al encenderse en sus rubores de alba.

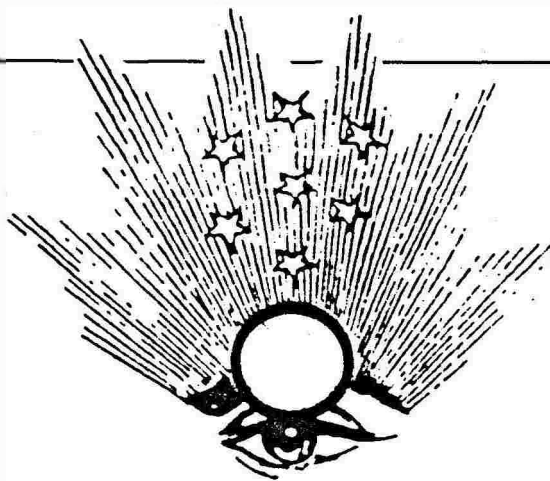
La selva es mujer...
siempre virgen y siempre parida .
Y tú

mujer
eres ...iselva!

Poemas de Adam Silva Mercado







Momento primero o el encuentro

Todo el universo
 todo el cosmos
 toda la realidad que existe dentro y fuera de mí
 tiene un epicentro:
 el secreto de lo eterno
 el misterio de la energía
 el enigma de la vida
 que vienen de siempre
 y van para siempre
 escondidos en vos.
 En función de ese secreto
 de ese misterio
 de ese enigma
 yo existo.

Soy
 desde hace millones de años-luz
 contigo
 cuando la misma luz
 no era más
 que la intención de una intención brillante
 cuando la misma conciencia
 se gestaba en nuestras mentes
 como una nebulosa
 un protogene
 con todos los códigos proyectados dentro de sí
 a millones de años-luz hacia el futuro.

Realmente
 apenas éramos
 en el embrión del tiempo
 del espacio
 del movimiento...

Ya estaba yo
 ya eras vos:
 uno en el corazón de la materia
 uno en el corazón de la energía.

Y vinieron las explosiones galácticas
 con la incandescencia creadora de fuego vivo
 portador de toda energía...
 y el amago brillante
 se hizo

luz viva
 que rasgó el combo vientre del cosmos.
 Luego

el plancton
 caldo creador de la vida sucediéndose
 en miles de miles de millones de formas...
 Yo era tu óvulo
 síntesis del cosmos

un microcosmos en sí
 bello
 perfecto
 palpitante
 como todo el universo.

Y mi espermatozoide
 vivo

vivificante
 orgullo de la materia
 triunfo de la energía.

Y el futuro se proyectaba en esas dos fórmulas...

Hoy como ayer
 el universo es un presente eterno...
 Y mientras el viento en su indómita libertad
 acariciaba la superficie viva del mar
 inquieta piel nerviosa
 como mano mía sobre tu vientre
 en la profundidad

del plancton
 tu óvulo suspenso
 como luminosa ciudad dorada en miniatura
 presto a recibir a mi espermatozoide



nadador incansable
 explorador empedernido.
 Era yo
 quien te buscaba
 en las inmensas profundidades
 del mar.
 Pero el misterio de la polarización
 del magnetismo vivo
 fue dirigiendo a mi explorador
 a tu ciudad dorada.
 Te buscaba sin saber tu nombre
 sólo impulsado
 por la urgencia
 de encontrarte.
 Y la energía suprema
 superándose a sí misma
 inquieta en su esencia cambiante
 nos concebía humanos:
 "Hagamos al hombre
 de barro
 de madera
 de maíz
 de la fibra gloriosa
 de la carne y el músculo
 que sintetice en su ser
 todos los elementos
 todas las formas
 todas las dimensiones
 con toda la belleza...
 "Hagamos al hombre-universo
 al hombre-amor
 al hombre-justicia
 para que domine
 y sea creador como yo..."
 Y desperté hecho
 bajo la luz clara
 límpida
 fresca
 del amanecer sonrosado.
 Se respiraba vida por todos los poros
 rumor de pinos y quebradas
 perfumes de flores nunca vistas
 ciervos pastando cerca de arroyos cristalinos...

Y cuando desperté
 ya estabas vos
 la que siempre buscaba
 en la protoconciencia
 sin conocer tu nombre
 pero eras vos
 la luminosa ciudad dorada
 hecha mujer
 la que siempre había buscado
 en todas las dimensiones del universo.
 Para mi asombro sin límites
 era vos
 con todos los olores tan tuyos
 tus ojos tu pelo tu piel tus labios tus manos
 tu cuerpo oloroso a trópico refulgente
 exuberante
 ubérrimo
 leche y miel
 mujer alba
 mujer mayo
 mujer catarata
 mujer tierra
 mujer mar
 mujer fuego
 mujer aire
 mujer ciudad dorada
 con toda tu esplendente naturaleza.
 Era mayo
 era primavera.
 Dóciles volcanes
 adornaban el espacio con sus fumerolas
 y se veían ingenuos en el espejo de los lagos.
 Yo me descubría en tus ojos
 en tus manos
 en vos
 la que buscaba antes que la luz
 fuera una intención brillante.
 Nació más pájaros
 más flores
 más abejas
 ...era mayo.
 La energía suprema
 supo entonces
 cómo amanecer en mis ojos y sonrió...

